



Cáritas Parroquial



CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE MANOS UNIDAS

Parroquia (colectas)	739,15
Anónimos Parroquia	181,66
Hornazos	290,50
Migas gañanas (jóvenes)	302,39
Confirmados	546,00
Cena ayuno voluntario	540,23
Rifa de jamón, queso y vino)	1025,92
Religiosas asilo	138,31
Comparte tu tarta	717,43
Padres Mercedarios	500,00

TOTAL **4981,59€**
(828.867 pts)

Hasta el momento esto es lo recaudado, quedando pendientes tres partidas para ingresar



“No había entre ellos necesitados, porque todos los que tenían hacienda o casas las vendían,

llevaban el precio de lo vendido, lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad” (Hch 4,34-35)

Esto que hacían los primeros cristianos es lo que venimos haciendo (quizás no tan radicalmente) durante siglos en la Iglesia para que nadie pase necesidad, es lo que Cáritas, como Iglesia, hace para desarrollar programas de promoción y desarrollo entre los más necesitados de nuestros pueblos y también del mundo. Podríamos decir que la promoción es la consecuencia de la atención primaria, ese cubrir en un principio necesidades básicas de las personas (atención primaria) para después invertir humanamente en programas de infancia, juveniles), etc.

Sabéis que la aportación económica es

muy importante debido a la extrema necesidad por la que está pasando una parte de nuestra población y nunca podemos perder la conciencia de esa caridad, que es amor y que nace de nuestra fe.

¿Y cómo compartir? La mejor forma de realizar la aportación económica es mediante las colectas de los primeros domingos de mes o en campañas especiales (Corpus y Navidad). Os seguimos animando a que compartáis mediante cualquiera de las opciones.

No olvidemos que la caridad es algo propio del cristiano y la tenemos que ejercer desde el trabajo personal como voluntarios y también desde nuestros gestos económicos de solidaridad.

Hagamos vida lo que Jesús nos dice en el Evangelio: “dadles vosotros de comer” (Mc 6,37)

Javier Quevedo
Delegado de Cáritas de Daimiel